

AUTUMN LEAVES*

Inmersos como estamos en plena era astrofotográfica, el firmamento otoñal se ha convertido en una especie de compás de espera, molesto muchas veces, entre el cielo de Verano y el de Invierno, paisajes celestes que en principio se nos presentan más espectaculares.

Incluso los observadores visuales noveles no saben hacia donde dirigir sus telescopios una vez han enfocado la Galaxia de Andrómeda, el doble Cúmulo de Perseo o la esquiiva M 33. En resumen, sea en foto o en visual, siempre terminamos con lo mismo. Además, si ha todo esto añadimos el fin de las vacaciones, el cielo estrellado queda irremediabilmente confinado en segundo plano en nuestras actividades cotidianas.

Es cierto que el Otoño, desde nuestras latitudes, incluye solamente en su repertorio una estrella brillante de 1ª magnitud, y además a baja altitud, la enigmática Fomalhaut. Mientras que en Verano tenemos a 4 (Vega, Deneb, Altaire y Antares), en Invierno 8 (Aldebarán, Betelgeuse, Capella, Cástor, Pollux, Proción, Rigel y Sirio) y en primavera 3 (Regulus, Spica, Arcturus). A simple vista el cielo otoñal parece un vacío, y el cuadrado de Pegaso, inmutable noche tras noche, un gran agujero negro.

Pero a pesar de lo que a priori pudiera parecer, me gustaría romper una lanza en favor de los cielos Otoñales. En primer lugar, con el cambio de horario ganamos una hora más de oscuridad, el frío es aun muy tolerable y en una sola noche, durante los meses de Octubre y Noviembre, son visibles los objetos de cielo profundo de mayor tamaño angular de todo el año.

Un 31 de Octubre cualquiera, desde las 10 de la noche a las 4 de la madrugada se pueden ver de golpe, por orden de aparición, en buena posición y con total oscuridad: M 13, la Planetaria de la Hélice, M 31, M 33, el Doble de Perseo, la enorme espiral Ngc 2403, M 45, M 42, M 44, M 81, y la magnífica NGC 4236... sin olvidarnos de los cúmulos de Auriga y Geminis y de las fabulosas vistas que nos ofrece en esta época la región de nuestra cinta galáctica que transita por las espléndidas Cassiopeia, Cepheus y Perseus.

A parte de las joyas antes citadas y centrándonos en objetos puramente otoñales, no nos perdamos fotografiar o ver con unos buenos prismáticos o al telescopio alguna de las siguientes maravillas:

- En AQUARIUS: la colorista estrella doble 29 Aquarii, el Globular M2 y la Nebulosa Saturno.

- En CEPHEUS: la pareja que forman la galaxia NGC 6946 junto al cúmulo abierto NGC 6939.

- En ANDROMEDA: el bellissimo dúo Almach y la casi poética imagen de la galaxia NGC 404 junto a la estrella Mirach.

- En PEGASUS: el globular M15, con el reto de encontrar en su interior la planetaria Pease 1 y la clásica NGC 7331 al ladito del más difícil "Quinteto de Stephan".

- En PERSEUS: M 76 o "Pequeña Dumbell", la "Nebulosa California" y el interesante racimo de galaxias que se extiende ampliamente alrededor de la zona de Algol.

- CASSIOPEIA: NGC 457 o cúmulo del "extraterrestre" y los 3 miembros del Grupo Local NGC 147, NGC 185 e IC 10.

Y podríamos seguir con M 74 en PISCES, M 77 en CETUS... No os lo perdáis... El otoño tiene su propia partitura...

* *Autumn Leaves, es un clásico del Jazz*